

SERMON DE LA GLORIOSA MADRE SANTA CLARA.

PREDICOLE

*En el muy Observante, y grave Convento de Religio-
sas de su Orden de esta Villa,*

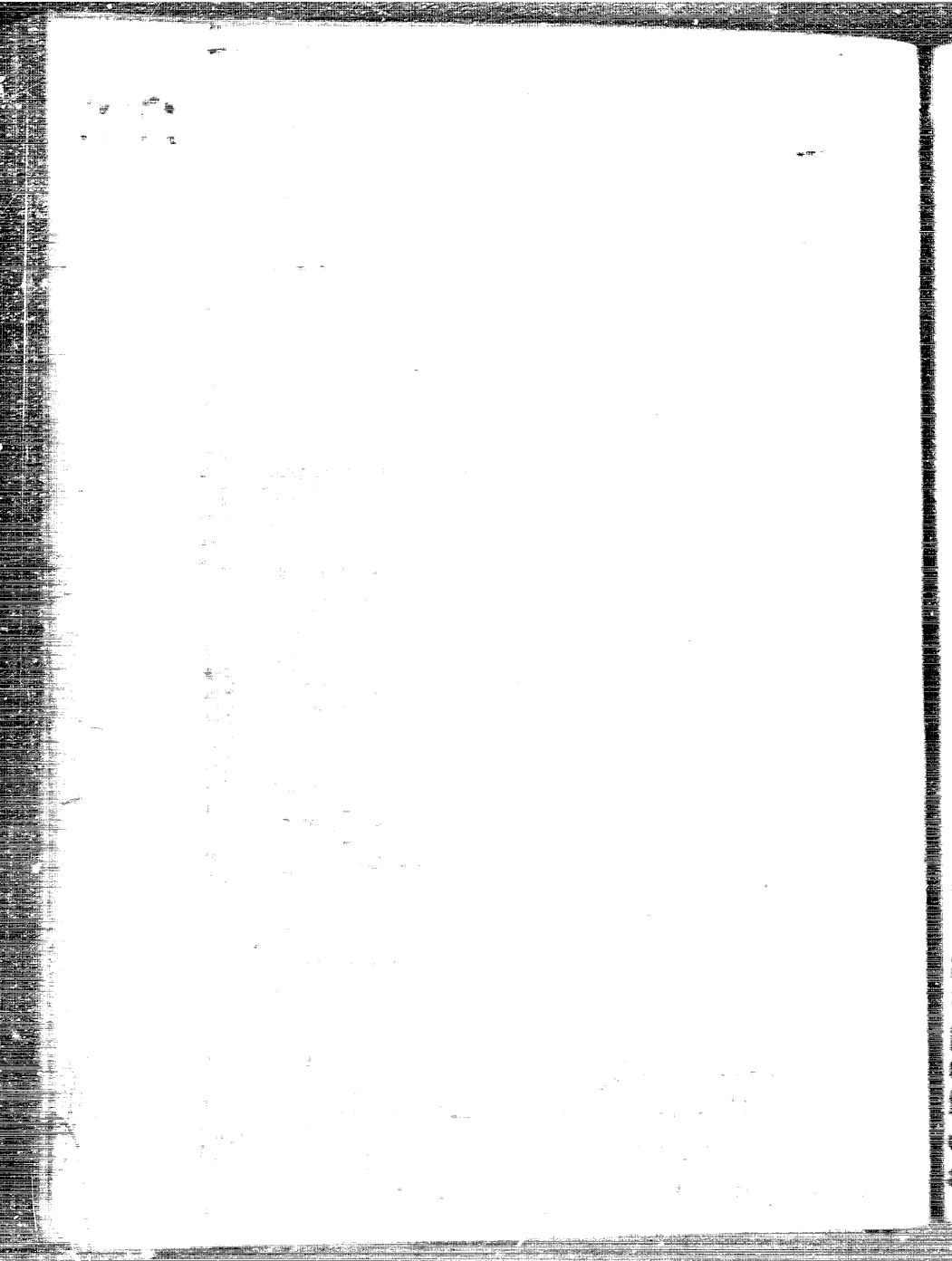
E L R. P. M. Fr. IVAN SENDIN
Calderon, Lector de Prima de Theo-
logia del Convento de San
Diego de Alcalá.

DEDICADO

*A la Señora Doña Tmes Carrera de San Vicent,
Abadesa del Convento de Santa Clara
de esta Villa.*

CON LICENCIA.

*En Alcalá. Por Francisco Garcia Fernandez,
Impressor, y Mercader de Libros. Y a su
costa. Año de 1667.*



**A LA SEÑORA DONA
Ynes Carrera de S. Vicente, Aba-
desa del muy Religioso Con-
uento de Santa Clara
de Alcalà .**

EL Sermõ, que el dia de la Festiuidad de Santa Clara predicò en este Conuen- to el R.P.M. Fr. Iuan Sencin, supo v. md. estaua en mi poder, por auerme le dado el Padre Maestro, mediando mis suplicas, y el fauor que me haze, para imprimirle en la segunda parte de la Laurea Complutense, que trato de dar a la Estampa. Y mandame, se le remita para leerle: porque el dia que se predicò no pudo leerle, impedida de una hispula, que le obligò a estarse en la cama. No es traño en v. md. el deseo, que a lo que dicen las voces del común aplauso, se le merece el Sermon, cumplale v. md. Y para que sea con menos fatiga, le remito mejorado de letra. Si el Padre Maestro se desazonare, de que se imprima sin su orden, tem- plará el sentimiento, reconociendo los muchos ti- tulos que empeñan mi obligacion, al rendimiento de su obediencia. De mas, que auendose de imprimir despues, imprimirle antes, solo es anticipar el gusto a los que le leyeren, dandoles motiuos a la deuocion

de tan gloriosa Santa, y a v. m. materia para cebar los feruores de su espíritu, en la imitacion de las heroicas virtudes con que floreció su Santa Madre, copia, que tan exactamente retrata v. m. en la Religiosa obseruancia con que vive. Eligió a v. m. essa Santa, y graue Comunidad por su Prelada; y viuificando el gouierno que le dieron, cō el exemplo de sus obras suauiza a sus Subditas las austeridades de la Religión, acompañando los agrados de su natural, con documentos prácticos, que son los que mas animan, y confuzlan. Muchos para la perfeccion a q̄ con tanto cuydado aspira v. m. hallará esparcidos en el Sermō: y aũ que sin el alma que les dió la voz a predicarles, bastante vida conserua para persuadir la en lo solido de su doctrina, en lo substancial de sus conceptos, en la elegancia de sus palabras, que en el idioma Castellano son de suma propiedad, Retorica a que atina pocos, aun los que se precian de estudiarla. Recompense v. m. parte del gusto que perdió en no oirle, que el mio quedará del todo satisfecho si há acertado en el cumplimiento del suyo, deseado que de nuevo me mande para repetir me el que mi obediencia logra cō seruirle. Cuya vida prospere el Cielo por muchos años, como yo desco, para consuelo de essa santa Comunidad.

Señora Abadesa,

B. L. M. de V. m.
Su mas afecto Siervo,

Francisco Garcia Fernandez.
APRO-

APROBACION DEL Dr. FRANCISCO IGNACIO DE
Porres, Cavendigo en la Santa Iglesia Ma-
gistral de Alcalá.

Solo quando el Assunto es Divino, puede fiarse al Propio la alabanza: pues aunq̃ mas engrandezca, nunca excederá. Pero no es necesario, que sea el ingenio Divino, para alabar lo Propio, pues no tiene disculpa el discurso, sino cūple el acierto. Por esto dixo Tertuliano, que solo Christo podia dar adorno de Comento a su Divinidad; por ser esta propia, y por ser Christo Dios: y que sola su doctrina de claraxia su grandeza, por ser la eloquencia de su Sabiduria gloriosa, y Soberana. Que solo puede esperarse de lo Divino el acierto para lo Propio; y solo puede confiarse la alabanza a lo propio en los Assuntos Divinos. *Licuerit, et Christo, elcriue el Antiquissimo Maestro, Commentari Diminuatem rem propriam, quiam expolitos in agnitionem veritatis ocularet.*

*Tertull.
in Apoc.
log. c. 21*

Esto es cenir con breuedad, lo que juzgo de este Sermon (que remite a mi censura, y debiera a mi enseñanza el Señor Dr. Don Iuan Chrysoftomo Perez Dauia, Dignidad de: Tesorero de la Iglesia de Talavera, y Vicario General en la Audiencia, y Corte Arçobispal desta Villa de Alcalá de Henares, y Arçobispado de Toledo) pues así se conoce lo que es la Esclarecida Virgen Santa Clara, Primogenita de el Espirita de mi gran Padre S. Fráncisco, Serafin abrasado Amoroso del Cielo Catolico de la Iglesia; y lo que es el P. M. Fr. Iuan Sedán, Lector meritissimo de

Theo-

Theologia del Conuento de San Diego de esta Vni-
uersidad: pues liado a quien es tan Propio, le muestra
lo alto, y Sagrado del Assunto; y tratado, y discurre
do por su pluma, lo asegurado, y bien cumplido del
acierto: No solo opuesto, y contrario a las verdades de
la Fé, y al exēplo de las buenas costumbres; sino muy
de su obsequio, y muy de su gloria, como parto de su
acreditado Magisterio, y de su muy Religiosa plu-
ma. Este es mi parecer, dado en Alcalá a 14. de Setie-
bre de 1667.

Dr. Francisco Ignacio de Porres.



Licencia del Ordinario.

Nos el Dr. D. Iuan Chrysostomo Perez Dauia, Digni-
dad de Teorero de la Santa Iglesia de Talauera,
y Vicario General en el Audiencia y Corte Ar-
cobispal de esta Villa de Alcalá de Henar-
res, y en todo el Arçobispado de Toledo, &c. Por la presente,
en quanto podemos, damos licencia para que se pueda impri-
mir este Sermon, que se predicó por el P. M. Fr. Iuan Sendin
Calderon, Lector de Theologia del Conuento de S. Diego
de esta Villa, atento está visto, y examinado, y no ay cosa que se
oponga a nuestra Santa Fé. Dada en Alcalá en diez y nueue
dias del mes de Setiembre de mil y treientos y seienta y siete
años.

Dr. D. Chrysostomo Perez Dauia.

Por su mandado;

Joseph Lopez Mogro.



SALVTACION.

Simile erit Regnum Calorum decem Virginitibus.
Mathai 25.



LVZ Que nació para apagar se, mas es moriuo a la lastima, que a la admiracion; pues adquirir la dicha para perderla, solo es dexar en la memoria los cordales, cõ que en duro porro atornicaren mas al sentimiento. Gemian los hijos de Israel en la tyrana opressiõ de tu cap

riuidad, añadiendo con sus lagrimas agua a los rios de Babilonia, porque en melâcolica remembrança renouauâ a la memoria los recuerdos de Sion, *Superflumina Babylonis, illic sedimus, & fleuimus.* Por quẽ: *Dñi recordaremur tui Sion.* Que importa que aquel Angel desvanecido amaneciẽse luzero, si en la misma mañana de sus luzes le cogiõ la noche: luzir de modo que jamàs las luzes se sepultẽ entre las sombras; antes mas fogosa la llama se añue sicmpre, es luzir de calidad, que admire hasta los Angeles; assi lo protestauan ellos, quando en suspensiones retoricas vnosa otros se preguntauâ. *Qua est illa, que progreditur quasi aurora confurgens, pulchra ut Luna, electa, ut Sol?* Y es luzir que reseruo Dios para heroico timbre de mi gloriosa Madre Santa Clara. *O clara* (dezia Alexandro 4. en la Bula de su Canonizacion) *multimode titulis preclara claritatis, ante conversionem tuam Clara: post conversionem clario, in Claustroli conuersatione preclara, & post spatium huius vite clarissima illu xiji.* O clara! naciste al mundo Astro hermelo, calificando con el exercicio admirable de tus virtudes el apellido de tu nombre. Amaneciste luz grande, y creciendo sicmpre, lografste el lleno al luzimiento mayor en el caso de tu muerte, que fuẽ el medio dia de tu gloria: *Et post spatium huius vite clarissima illu xiji.* Y aun por cito esse Soberano Pan,

Ps. 136.

Cant. 6.

que llouieron los Cielos para regalo de los hombres, se coloca entre tus manos, como en decente trono; proprio gerogifico, que explica la actividad respectiva de tus luzes.

Hablando Dauid de Christo en el *Psal.*: 8. dize, que *in Sole posuit tabernaculum suum*. O como leyó S. Geronymo, *Soli posuit tabernaculum suum*. Que puso en el Sol tu tabernaculo. Y comenta Hugo Cardenal *in Sole posuit tabernaculum suum* *c. id est, carnea suam, quam de Virgine sumpsit*. Puso en el Sol aquella porcion de carne, que tomó de las entrañas purísimas de Maria. Esta esta en el Sacramento de la Eucharistia (dize mi Padre San Bernardino de Sena y te viene a los ojos el reparo: porque Christo pone tu carne sacramentada en el Sol, y no en la Luna, siendo así, que Dauid nos pinta a Christo tá prefuroso, que haze à carrera abierta su jornada. *Exultauit ut Gigas ad currendam viam*. Y para quien viene tan de prisa, la ca troza mas velez fuera mas a propósito. Y la Luna lo es mas q̄ el Sol, pues perficiona tu movimiento en veinte y siete dias, quando el Sol subiendo, y bajando la Equinocial, deuanandose entre los dos tropicos (como los Astrologos dizen) se tarda vn año? Por que pues Christo pone tu carne sacramentada en el Sol, y no en la Luna: *in Sole posuit tabernaculum suum id est, carnem suam*. Bolued los ojos a la creacion de estos desbellos Planetas, y hallareis la solucion de la dificultad. Salieron entrábois libreras grandes a la voz Omnipotēte del Altísimo; *Fecit Deus duo luminaria magna*. Pero despues la Luna fue de mas à menos; *Luminaria minus*. El Sol empero de grade tu bió à mas. *Luminare maius*. Pues si quando la Luna va de mas à menos, el Sol crece de grande a mas coloque Christo tu carne sacramentada en el Sol, y no en la Luna, *in Sole posuit tabernaculum suum, Carnem suam*. Que solo es digno trono de tan Soberano Sacramento, Astro, que naciendo tan grande en el cerco de sus resplandores, siempre fue tubiendo a mayores luzes, *Luminaria maius*. O Clara! tu si que eres decente trono de esta Magestad Augusta, que escēde entre neuados accidentes, viuissimos incendios de su amor, abraçadas llamas de tu fineza, pues naciendo lumbrera grāde, *quoddam lumē salua parturitus*. Siempre fueron a mas tus luzimientos. *Ante conuersionem clara, post conuersionē clarior* &c. Sé tu el trono de esta Magestad, pues resplandeces así.

No te quede sin aduertencia, que es muy digno de ella, el antithesis rhetorico, que obserua el Psalmo, cañen el mismo verso. Pintanos Dauid a Christo sacramentado en el Sol, y

quando nos le describe Colocado en el cerco de sus luzes, nos
dize de él vna vez, que es apacible como Esposo; otra que es
terrible, como Gigante. Ya el Sol en quien se coloca vna vez lla-
ma talamo nupcial, y otra tienda de campaña. *In Sole posuit
tabernaculum suum. Et esset inquam sponsus procedens de talamo
suo Extravit ut Gigas.* Notable antithesis! Que consonancia
haze el estuendo militar que publica la campaña con el so-
legado ocio que indica el casto lecho? Las quinquadas de la
paz con los albororos de la guerra! O que proporción tienen
los agrados de vn Esposo; con los horrores de vn Gigante! O
que palabras las de Iacobo de Valencia! Exposicion difusa de
S. Agustín, del Incognito, y de Lorino. *Terribilis ut Gigas, quia
infideles se concitat, ut perterriti cadere videantur.* Halla el Es-
poso en los brazos de su Esposa, como en talamo nupcial, lo-
gando purísimos gustos de vna Celestial quienno, a trueque
el Infiel à perturbarla. Pues ya esse Dios de los amores es Dios
de las venganças. El apacible como esposo, y terrible como
Gigante; y en defensa de la Esposa en quien descansa, al ceño
solo de su vista dá con los Infieles en tierra. *Ut perterriti cadere
videantur.* O si estuiera descubierta el Altar mayor, como en
la tabla principal de su pintura vierades dibujada bien al vi-
uo en el lugar. Vierades a Clara con la custodia en las manos
salir al encuentro a los Turcos. Vierades a los Turcos embuel-
tes entre a siombres caer precipitados por las lições de la au-
galla. *Ut perterriti cadere videantur.*

216

O Señor Soberano! guardad esse luzido tabernaculo
en que vivis. Si hareis, que à voz en grito empenaís vuestra
palabra en su defensa. *Ego vos custodiam.* Descansa en Clara,
pues Clara descansa en vos. *In civitate vivemus tabernaculum eius.*
Está al rededor de él su tabernaculo, dezia David: *Tanquam
centrum,* dixo Hugo Cardenal, como centro. Como centro?
Si que en el centro logrã todos su quietud. Sea pues Christo
Sacramentado el centro de Clara. Sea Clara el Tabernacu-
lo de Christo Sacramentado; para que en reciproco amor
iguales en el descanso; descante Christo Sacramentado en
Clara, como en tabernaculo, y Clara descante en Christo Sa-
cramentado, como en centro. *Tanquam centrum.* Y pues oy
Cordero Celestial es el día de vuestras bodas. *Venerunt imp-
tia Agni.* Siendo Clara la despoñada, con Esposa! tá de vuestro
gusto, estareis para hazer gracias. Ya la frãqueais en la mesa,
que esso es Eucharistia. Para assegurarla mas à favor mio.

217

B empe-

emoción el auditorio la intercesion de Maria, diziendo con Gabriel. AVE MARIA.

*Sim le eris Regum in Caelo un decem Virgini-
bus. Matth. 25.*

*S. Aug.
lib. 83.
9.º c. 9.
59.*

ENtre las parábolas que propuso Christo, ninguna mas misteriosa para de un esto Evangelio. Consta de quinze partes como el grande Agutino dize) y tan enigmáticas todas, que apenas Padres, y Expositores diuisan el espíritu por la metaphora de la letra. Mi principal dificultad es en este en averiguar qual parte de la parabola toca a mi gloriosa Madre Santa Clara. Y reduziendo las quinze partes a tres hallan en el Evangelio vna Espoza. *Exierunt omnes Sponse, & sponse* Cinco Virgen es necias, que como tales se echaron a dormir tan sin cuidado, como si no aguardaran al Espozo. Tan sobre seguro, como si durmieran preuenidas. En tan profundo letargo que quando abrieron los ojos al conocimiento de su daño, se hallaron incapaces del remedio. Así les auia de suceder que quien entretiene el descuydo al alago de la confianza, siempre despierta al golpe de la deidicha. *Quinque autem ex eis erant fatue.* Otras cinco prudentes, que como tales dispusieron con cordura los medios al logro del fin que deseauan, en la asistencia a las bodas del Espozo. *Et quinque prudentes.* En qual destas tres categorías estará mi gloriosa Santa? En la de las necias no cabe vna de las Virgenes mas prudente, que admiran las edades todas. En la de las prudentes? Tampoco. Es constante la razon hecho el cortejo. Las prudentes se durmieron como le necias. *Dormita uerant omnes, & dormierunt.* Y ta dormidas, que fué menester gritos para despertarias y quien dormia así, no dormia mal. *Melia uocis clamor factus est, &c. Tunc surrexerunt omnes Virgines illae.* El Duenna, dize el Imperfecto, delcuydo en la fineza con que deuián aguardar al Espozo: perezosa tibieza en el camino de la virtud Clara, empero, jamas hizo pausa en él, ó soñolienta ó dormida: por que el tierno amor que prendió en su pecho, jamas lo permitió al ocio. *In uigilijs, & orationibus.* (dizea Alexandro) *Et uigiliae diurnae, & nocturna tempora expendebat.* En oracion continua gastaua el dia, y a la noche las horas, sin referir alg una a su descanso, por que fué así todas

*In R. ill.
Caoni.*

as de su Esposo. Mas la luz de las prudentes fué luz de lam para. *Accipientes lampades suas*: que como tal alumbró poco, porque recogidos dentro del vidrio los rayos, se difundió meno Clara fué luz, que sobre puesta al candelero de su admira ble vida, alumbró a la Iglesia con el exemplo de sus obras *Hæc fuit* (prosiigue Alexandro 4.) *aitum Saulu atis candelabrū ve hementer ruilans in tabernaculo Dei*. Mas a las prudentes les fal to azeyte que dar a las necias, aun quando se pidieron có an siosas suplicas. *Dare nobis de oleo vstro*. En esto falta la doctri na para enseñanza de sus proximos, explica Origenes. Clara no a cinco, à millares dió regla de altísima perfeccion. Tan tas Sitas hijas de su Sagrado Instituto, antorchas que se abra sauan en fuego de Caridad, a las luzes de Clara se encendie ron *Ad quam plurima* (dize Alexandro 4.) *properauerunt, & properare suas de iofius lumine lampades accedentes*. Pero que much o se cogió Dios a mi gloriosa Madre por ilustre Doc tora de su Iglesia. Ella fué libro de la vida en quien gravó el Espiritu Santo los dictámenes mas seguros al logro de la eter na. Fué espejo de perfeccion, de quien trasladaron los de mas, quantos vinieron despues. *Huius vita* (concluye Alexan dro 4.) *erat altissimu ritio, & doctrina. In hoc libro vna cetera di mendi regulam didicerunt. In hoc speculo reliqua simitas pe fectio nis inspicere*. Luerono está Clara aun en el numero de las Prudentes. Donde, pues, está? Sola queda la Cathegoria de la Esposa: ella es la Esposa, a quien acompañan las demas. **Queréis verlo?** Pues reconocedlo por las señas que dá de la Es posa S. Bernardo. *Sponsa vbi que singularis*. La Esposa es la que es singular en todo. En estos titulos se fundó la dicha de tan superior felicidad. *Pro singulari perfectione, & excellentiori vir tute sponsa Domini nominatur* Dezia S. Ambrosio; que si del Es poso para la Esposa fueron singulares los carines, justos es de fen de la Esposa para el Esposo singulares los merecimientos, que en la casa de Dios singulares fauores corresponden a sin gulares virtudes. Reños de quien dize, que toda singularidad es vicio. Confunden los nombres, para encubrir con voces equiuocas la tibieza de sus obras, dando reglas al espíritu con dictámenes de veñicion, hijos de la prudencia de la carne, q̄ tan de es quiva esta con lo que Christo entena. Singularidad es vicio, quando por ella se falta al cumplimiento de las obli gaciones, pero quando se cumplen estas, y sobre ellas se haze mas, esta singularidad, es virtud. Y en fin es cierto, que quan

Orig. tra
clat. 31.
in Mat.

S. Bern.
ser. 59.
in Cant.

S. Ambro.
lib. de I.
fac. c. 4.
ni. ca. 8.

S. Bern.
Serm 21
in Cant.
207. 117

S. Bern.
Serm 23.
in Cant.
in initio.

S. Bern.
Serm 48
in Cant.

S. Bern.
Serm. 51
in Cant.

tos en la Iglesia de Dios veneramos por singulares Santos, lo fueros por singulares obras. Baste esto por ahora, y tened por cierto que lo dicho es indubitable en toda sana Theologia. Individualmente mas las singularidades de la Esposa, recogidas de la dulçura de S. Bernardo. Fue la Esposa singular, por que buscò a su Esposo por singular camino. *Singulari via quaerit sponsum* (dize el Santo) *intra illud: traheme post te*. Fue singular en la contemplacion. *Singularis in contemplatione, intra illud: Introduxit me Rex in cellaria sua*. Fue singular en el amor. *Singularis in amore intra illud: sub umbra illius, quem dilexueram, se li*. Fue singular en los fauores que recibìo de su Esposo. *Singularis in beneficiis, & favoribus* (concluye el Santo) *sponsi intra illud: surge amica mea, sponsa mea, Columba mea*. Estas son las señas de la Esposa. Dizeojamos las lineas, y veamos si desta copia es Clara el original.

§. I.

Singulari via quaerit sponsum. La Esposa busca a su Esposo por camino singular, y Clara buscò a Christo por camino tan singular como nuevo, hasta encontrarle en la cumbre de la perfeccion Evangelica. Con buena cara y pocos años (pues no pasaban los tuyos entonces de 18,) se salio a la media noche de casa de sus Padres, olvidados los pandonores de su Nobleza, que era la primera de Assis, sin detenerse en el empacho que dicta la honestidad, ni en el que diran, à que exponia su credito. Y esto por rendirse a la obediencia de vn hombre, que si S. Francisco agora, Fr. Fràncisco Bernaldo entonces, poco antes como a loco le siluauan por las calles Sugerado Clara el delicado cuello al yugo del Instituto mas aspero. Singular, pues fuè la primera que votò pobreza en particular, y en comun. Singular, pues fuè la primer muger que votò claustrum. Singular, pues fuè la primer muger que hizo voto de limosna. Singular, pues fuè la primer muger que hizo voto por Regla todos los consejos del Euan gelio; alta ençiança, con que instruyò Christo a sus Discipulos. Y en fin fuè la primer muger, cuyas singularidades se el glorio de la Iglesia, como se canta en su Hymno. *Non uicaria gaudia*. Valgate Dios por Clara; por que no buscas à Christo

por el camino que todos? Donde caminas por senda tan des-
 viada, poco segura al parecer, aun solo por singular? Quiere ser
 Santa? Elige otro camino que dexar el Real, quando aspí-
 ras a la perfeccion, no es solicitar la cumbre, sino el despeño.
 Dexadla, que busque al Esposo por esse camino singular: *Sin-
 gulari via querit Sponsū.* No fué Christo el hado, que pronun-
 ticó las luzes maravilloas de Clara, quando le dixo a su Ma-
 dre: *Ne paucas, mulier, quoddam lumen salua parturics, quod to-
 tum mundum claritas illustrabit.* No temas muger, que te asse-
 guro has de parir vna hija, cuyas luzes alumbrarán al mudo?
 Pues empenada quedó Clara en buscar a Christo por cami-
 no nuevo.

*Io leger-
 da S. Cls
 va.*

De aquella Estrella que conduxo a los Magos, desde las
 znieblas de su ignorancia a las luzes de Belen, allegados en
 vn Niño Dios, a quien tributaron reuerentes adoraciones en
 el trono humilde de vn peñebre, dezian ellos a voces en Ieru-
 salen *V. Aimus stellam eius in Oriente, & venimus adorare eum.*
 Vimos en el Oriente su Estrella, y venimos gustosos a adorar-
 le. Y duda con mucha fazon el grade Aguiuno. *Sed cur eius?
 Omnes eius sunt. Non ne Coeli enarrant gloriam eius?* Por que su-
 ya? No son tuyas las de mas? Ay Astro alguno que esté fuera de
 la juridiccion de su dominio: Los Cielos, en quien se engañá
 todos con la consonancia de su mouimiento, con el mato q̄
 eitiende de su hermoçura, no gritan que son hechura de sus
 manos? Pues si todas son tuyas, porque restringe a esta la pro-
 priedad? *Vidimus stellam eius.* Y responde el Santo. *Præcete-
 hec dicitur stella Christi.* En esta corren mas especies titulos,
 para que sea de Christo sobre todas. Pues por qué? Qué tuuo
 esta Estrella? Oigan a S. Ildoro Pelusiora. *Stella, que iter Ma-
 gis præmonstravit non vsitata via vsa est, sed miro modo noua viã
 tenuit.* Esta Estrella que guio a los Magos, no fué por el camu-
 no que las otras, caminó a Christo por eclýptica nueva, condu-
 ciendo al colexo de sus luzes la nobleza de eños Reyes, para q̄
 humildes, y obsequiosos adorados. Puesta esta Estrella en
 tre todas la mas istaya. *Vidimus Stellam eius.* Que bien le mere-
 ce las dichas de mas propria las singulares circunstancias o
 que le buica. *Miro modo nouam viam tenuit.*

*Math. c.
 2.*

*S. Agui-
 Serm. 7.
 de Epiop.*

*S. Ihd. l.
 1. cap. 1.
 377.*

Estrellas son los Santos que brillan en el Firmamento por
 eternas perpetuidades; pero entre todos Clara es la Estrella
 mas istaya. *Vidimus stellam eius.* Bató a Christo por camino sin-
 gular. *Miro modo nouam viam tenuit.* Astro que apenas brilló
 sobre

bre el abreniado Cielo del Monasterio de S. Damian, quãdo a sus luzes dellerradas las sombras, que leuanta en hueros la vanidad, la mas alta sangre de la tierra, depuesta la soberania con humildad generosa, ollaron al mundo, dexandole en su monoxprecio admirables exemplos de virtud, y siguiendo a Clara como a la estrella, encontraron a Christo entre la pobreza y humildad de su Religioso estado. Que bien lo acredita Se dullo en la Historia de nuestra Santa. *Replet fama virtutum eius cameræ Dominarum illustratum, attingit palatium Lucis. ipsarumque Reginarum penetralia penetrat. Eleclitur nobilitatis apex ad eius sectanda vestigia, Et à superbi sanguinis genere pia humilitate degenerat.* Pues si Clara es Estrella que buisca a Christo por camino tan singular, si le lleuò a la guia de sus luzes tà leuantada nobleza, para que con humildad le sirua de guia, sea entre las demas Clara la Estrella mastuya: *Vidimus stellam eius.* Que biò le merece los tanores de mas propria las singularidades con que le buisca.

scdwl.e.
7.

Pero a mi to queda en pie la principal dificultad. Porque esta Estrella ha de buiscar a Christo por camino tan nueuo? *Alio modo nouam viam tenuit.* Por que no guia a èi por el camino que las demas *Non vbiata via vsaq;* Refiere S. Gregorio Magno el error de los Priscilianistas, que afirmauan, que aua hado, que pronosticaua los sucesos del infante, segun la constelacion en que nacia, en cuya confirmacion traian este texto de S. Matheo, diziendo, que quando nació Christo, apareció la Estrella, que era su hado, ò su pronostico. Burla Sã Gregorio el error con estas discretas palabras *Non stella fati Pueri, sed fatum stella is, qui apparuit puer fuit.* Estuuo tan lejos la estrella de ser el hado de Christo, que Christo tuè el hado que pronosticò la Estrella. *Sed fati stella is, qui apparuit puer fuit.* Oigan, que Christo fue quien pronosticò las luzes de la Estrella: *Sed fatum stella puer fuit.* Pues ya, en Christo derecho para que esta estrella entre todas sea la mastuya. *Vidimus stellam eius.* Y en la Estrella refuò obligaciõ de buiscar a Christo por camino singular. *Alio modo nouam viam tenuit.* Busque Clara a Christo por camino nueuo, guie a èi. Y renouandote en su iuuentud Aguilia generosa, se claua a los Empy eos de Dios, hasta collocar el nido en lo mas arduo de la perfeccion Iuargetica. Venca la fragilidad a la cumbre por senda tan singular e monspera, y colocada en ella, antorcha reiplandeciente, guie a las demas en su imitacion, calificando assi

S GREG
de m 10
in Eu. 28.

9
las señas de Esposa de Christo. *Singulari via queris sponsum* Y
desempeñando juntamente las obligaciones en que le halla,
por auer sido Christo el pronóstico de sus luzes. *Quotdam lu-*
men salua parturiet. Sed fatum jectis, qui apparuit fuerit jact.

Do. 2.

Singularis in contemplatione. La segunda señal de la Es-
posa es la singularidad en la contemplación. Y la d
Clara fué tan singular, que aun abismada a compen-
dio, formara prolija suma. Basta inminuirla para co-
nocerla. A aquellos que los estaticos, que pondera Sedulio, con *Sed. c. 13*
que leuantando el sobre las nubes de toda imaginación beuía
en pura obcuridad a quel lucidísimo rayo de las tinieblas de
el sol eterno Y batiendo los remos que forman entendimie-
to y voluntad por conocimiento y amor, se engolfaua en el
Oceano inioadable de la Diuinidad, en cuyo pelago delecta
sua su mergida en un abysmo de dulçuras y misericordias. La
vida, Pasion y muerte de Christo eran el total empleo de su
memoria. Digo lo sus ojos, restigos mas abonados, quando ca-
fi ciegos del llanto que vertian en las penas de su amado. Be-
uia Clara en las cinco facetas del Saluador el agua que desti-
lauan ellos amarga y dulce. No ay que estranarlo, que en las
auenidas estaticas, quanto mas caudal ofas las orientes, son
amargas al sentimiento, tanto son mas dulçes al amor. *Fami* *Sed. c. 20*
lian et planctus (dezia Sedulio) *Dominica passionis, que ex sa-*
cris vulneribus saluatoris, non mirratas affectiones haurit,
non dulcia gaudia fugit. No deue de impedir tato como que
ren algunos la imitación de la vida de Christo los buelos
de una contemplación sobre natural, pues esto fue tan poco
los feruores a la de Santa Clara. Y a la verdad, difícil tola-
te puede persuadirse, que la Imagen de Christo, que labra en
la imitación el ducuro, embaraz las suspensiones ardien-
tes del afecto, como ni es facil de persuadir, que el retrato ef-
torra la copia del original y que es firmeza entendida arro-
jar la imagen del hecho que se amuliendo así, que la expe-
riencia nos enteri, se estampa mas fin en la memoria, quan-
to es mas fina la voluntad. O lo que dizen desto el Melituo *San Bern.*
Bernardo, el Seraphia Scatura, y la Maestra de Espiritu de *serm. 52.*
cap. 43 *per Car.*

S. Bern.
lib. de
i. f. vi.
ca. 5.
¶ 6. de
vita Chri
sti c. 30.
S. Ther.
en su vi
da c. 22.
¶ 24.
Sedol. e.
12.

nuestros tiempos Santa Teresa. Yo dexo por acra la ponderacion de sus razones y autoridades, por acercarme mas a lo singular de la contemplacion de mi gloriosa Madre. Crecia alentados sus feruores, aun mas allá de sus fuerzas, tanto, que debilitando su salud, le pareció a mi gran Padre S. Francisco conuenia ponerle rassa en el riguroso metodo de sus abstinencias. Ayunaua casi todo el año a pan y agua. Tres dias en la Semana, ni comia, ni beuia. mandóle por obediencia no se pasase dia alguno, sin que comiesse a lo menos enca, y media. Poder de Dios, y esta es la rassa! Para comer vna cosa tan peccaton precioso mandates, y obediencias! Ello era así. Itaua arrebatada en algun exrasis, que era les fuyos muy cõtinuos, y muy largos, y temerotas las hijas de que no peligrase la vida de su Madre en los tiernos deliquios de su amor, se llegauan a ella, y la dezian: Madre, mire V. Reuerencia, que no ka ce mido, y la enca, y media que la han mandado. Con esto boluia del exrasis, y comia aquella corta cantidad. Singular contemplacion es la fuya!

Crío Dios a Adan, colccale en el Paraysse, y puesto en él, le mandò así: *Præcipit que Deus, de omni ligno, quod est in paradiso, comede, de ligno autem scientie boni, & mali ne comedas, in quacumque hora comederis, morte morieris.* Mira Adan, yo te mando, que comas de los frutos sazoados que lleuan los arboles del paraysse; pero tambien te mando no comas del arbol de la ciencia, porque rosigola comida, al primer becado te dara la muerte. Dudan aqui los Expositores, si pufo Dios aqui a Adan dos preceptos. vno positino, de que comiesse, y otro negatiuo, que le prohibia la comida del arbol de la ciencia. Confieso ingenuamente, que la mayor parte de los Expositores, sientè, que no huuo mas de vn precepto negatiuo. luzgan el positino por superfluo. Pero otros, a quien sin embargo, cita, y probablemente sigue el docto Padre Fernandez, son de parecer, que huuo dos preceptos, afirmatiuo y negatiuo, y cõ grande probabilidad deducida del texto mismo, por que el *Præcipit*, igualmente mira como materia el comer de vnos arboles, como el no comer de otro. *Præcipit que Deus, de omni ligno paradysi comede.* Venie a la materia del positino. *De ligno autem scientie boni, & mali, ne comedas.* Esta es la negatiuo. Pues para q es esse precepto afirmatiuo, quando el comer es tan embebido en los dictámenes de la naturaleza, que atende a su conseruacion? Oyan la respuesta del Soc-

to Padre, que aun puede zanjarte mas en las autoridades del grande Agustin, y des. Gregorio. *erat enim tunc, tam mira contemplationis, quae tunc solum vacabat, dulcedine delibat. Et mentis sensibus, omnique studio corporis auocatus, ut necesse fuerit ad moueri de comedendo.* Haliauante Adan entonces en tan maravillosa contemplacion, tan abstrauido de todo en el conocimiento de las perfecciones diuinas, que fué menester ponerle precepto de que comiesse. *Vt necesse fuerit ad moueri de comedendo.* Que quien se halla en tan singular contemplacion como Adan, se le oluidará la comida, si no se le acuerda que es exercicio de obediencia. Mandenle que coma, que estando en tan eleuada contemplacion, precisos son mandatos, para que le acuerde de comer. *Vt necesse fuerit ad moueri de comedendo.*

O Gloriosa Madre mia, que singular contemplacion es la tuya! preceptos son menester para que comas cantidad tan poca, como onça y media, y para que no oluides que aun viues en vida mortal, guardando en bato fragil el rico tesoro de tu espíritu. Las delicias del porcyson la hartura de tu alma. Tu pobreza, tu desnudez, tu menor precio de todo, esficar tu vida unicamente al socorro de la prouidencia Diuina, bien te merecen estos regalos Celestiales en la contemplacion. *Parasti in dulcedine tua pauperi Deus.* (dezia Dauid en el Psal. 67.) *In suauitate, in delictis,* expone S. Agustin. Y Dionysio Cartusa no *Gratiam, consolationem internam, omniumque diuinarum charismatum singulararem abundantiam.* O Señor, y que suaves delicias, que regalados gustos referuas a tus pobres, quando sueltas las belas del espíritu, se entregan a la contemplacion. *Parasti in dulcedine tua pauperi Deus.* Donde nuestra vulgata lee *pauperi* trasladada *egno* la Thigurina, que como aduiente el Angelino Doctor Santo Thomas, explica mas que pobre *Nam egenus dicitur ille, qui non solum parum habet, sed qui indiget, seu eget; pauper vero ille, qui parum habet.* Pobre es el que tiene algo, mendigo el que nada tiene. Nada tuuiste, todo lo dexaste, hasta el remedio del mendigo, en el socorro del pedir no quixiste tener, estrechandote a los voros de una perpetua clausura. Colmete Dios en la contemplacion de tan suaves regalos, cogiendo substancias dulçuras en frutos de bendición. *Parasti in dulcedine tua pauperi, Deus. In delictis. Omnium diuinarum charismatum singulararem abundantiam.* Y quedés reconocida Esposa, por tan singular contemplatiua. *Singularis in contemplatione.*

S. Aug.
de Genes.
ad lit. l.
9. c. 19.

S. Greg.
li. 4. Dial.
log. 6. 2.

D. Aug.
hic.
Diony.
Chr. hic.

S. Th. 2.
ad Cor. 8
leti 2.

Singularis in amore La Esposa fue singular en el amor. Y el de Clara fué tan singular como sus obras, ellas sô las prueba masculificada, q̄ puede dar el afecto de su nobleza: que obras villanas, concebidas en la groseria de la tibieza, no pueden ser dictadas de un afecto noble, como ni acciones ruines en hijas de buena sangre. Aquel arrojarle Clara por camino tan singular en busca de Christo, valientemente comprueba su singular amor: que Theophylato de aqui probò el singular amor de S. Pedro sobre todos los Discipulos. Aparecióle Christo en la orilla y arrojóse Pedro al mar, *Misit se in mare*: quando los demas Discipulos caminaron a Christo en la pobre lanchuela en que se hallauan. *Alij autem nauigio uenerunt.* Valgate Dios por Pedro! Porque no caminas a Christo en la misma naue en que van los otros? Bueno por cierto, es singular tu amor, y auia de contentarse Pedro con caminar a Christo al paso que los demas? Arroje se de la naue, y aya por diferente camino que los otros. Abra senda su fineza, aun en la inconstancia de ellas hinchadas, solas, que esse singular camino que elige en busca de Christo, será eficaz prueba de su singular amor. Y aun por esto Pedro llegó a Christo primero que los otros. *Prius ad Dominum peruenit* (dize Theophilato) q̄ quien en seguimiento de Christo se arroja mas, es quien le encuentra antes. Verdad es, que tâ bien encontraron a Christo los Discipulos, pero tambien es verdad, que fue remando. *Alij autem nauigio uenerunt.* Vna gr̄a resolucion en los principios, ò lo que suauiza las dificultades que se ofrecen. Que detenerse en la subida a ponderar lo agrio de la cuenta, es aumentar con la consideracion el trabajo, caminar poco, y exponerle al riesgo de boluer a tras. Apacible, dizes, es la virtud, pero duros los medios de su consecucion. Cortas mis fuerzas por vna mortificacion de por vida. Efforte detiene! Camina, otros van delante, ni mas robustos que tu, ni menos delicados, que puesta la mano a la esteua, al cuello el yugo, y la vista en Christo, vencen el ceño a la cambra, aûsin boluer el rostro. Todo lo puede la gracia, por mas delicada que sea la naturaleza.

1045. 21

Theoph.
hic.

Ni dexarà de comprobarse el singular amor de mi Sa-
 ra Madre, con aquel cortar se los cabellos, ponerlos en manos
 de Francisco, para que el los contagrase a Christo Crucifien-
 do, y con aquel quedar casi ciega al impetuoso corriente de las
 lagrimas, que a morosa vertia en la meditacion de sus penas.
 Que de aqui probaba San Zenon el de Verona, con gallarda
 agudeza, el singular amor de Sãton para con su querida, quã-
 to ingrata Dalida. *Mira propensio amoris* (decia el Santo) vio,
 que Sanfon confagrò a Dalida de fino, ojos, y cabellos; pues
 amor que obra asì, sin duda que es mayor, muy singular. *Mi-
 ra propensio amoris*. Pero no busquemos a amor tan sagrado co-
 mo el de Clara, cotejos en el profano en que ardia Sanfon. A-
 mor mas puro nos darà prueba en otro suceso de su vida.

Hallauase la Santa tan cercana a la muerte, que esta-
 uan del todo cortadas las esperanças de su vida. La grauedad
 de sus dolores era tal, que hiziera mella aun en vn pechode
 bronçe. Asistiala en aquella ocasion, entre otras, el Venera-
 ble Varon Fr. Reginaldo, y atendiendo la circunstancia de
 los dolores en q̄ penaua, le pareció conueniente exortarla a la
 paciencia. Oyò la Santa la platica con semblante apacible, y
 respòdióle ritueña. Ay Padre nro, gaste el tiempo en otra co-
 sa, que esto para mi es por de mas, porque le aseguro, que *post
 quam Domini mei Iesu Christi gratiam agnouì perferuum iunm Frã Sedul.c.
 ciscum, nulla poena molesta, nulla poenitentia grauis, nulla in- 27.*
firmitas, Frater charissime, dura mihi visa fuit. Despues que co-
 nociò a Christo mi Redemptor, por medio de su tierno. Frãncis-
 co, jamàs me pareció pena alguna molesta, penitencia alpe-
 ra, ni enfermedad dura. Veintey ocho años padeciò de con-
 tinuas enfermedades, y dolores, tan terribles, que apenas ha-
 llan los Historiadores voces con que explicarlo. *Iaculo profun- Sedul.c.
 di doloris confusa,* dize Sedulio. Atraueçaua, el alma con cuchi- 27.
 llo de dolor. Vbadingo, que le compusieron vn dilatado mar-
 tyrio de 28. anos, y tras todo. *Non murmur resonat, non quari- Sedul.c.
 nia* (dize Sedulio) *sed vultus hilares, & festinus sic conseruans, vt 20.*
angustias corporales, aut non sentire, aut deidere videtur. Las he- Sedul.c.,
 ro, cas virtudes de su alma corregian tanto los mouimientos 12.
 del cuerpo, que burlauan sus congojas, no permitièdo al labio
 el delahogo en la quexa, consumièdo en el pecho quanto pa-
 decia el coraçon. O muger prodigiosa! Donde aprendiste tan
 extraordinaria paciència? Asiste a las ramas del arbol de la
 vida, para no dexarle llevar del impetu de vnaspnas grãdes,

eslo que hazen aun los muy perfectos, pero estar no solo resignada, sino tan de parte de la gracia, que hazes donayre de quanto padece la naturaleza. *Vt angustias corporales deridens videretur!* Tan fingida la carne a las leyes del espíritu, que en prolección de su perfecta seruidumbre, aun no se atreue a quejarse! Que pierdas la vida entre indecibles dolores, dandote por desentendida de que los padece! Sin dudar es singular el amor, que te conforta.

Muere Christo y con mysterioso emphasis los Evangelistas, nos describen las circunstancias de tu muerte. *Et inclinato capite tradidit spiritum.* Inclino la cabeça y entregó el espíritu Y da la Oración y es doctamente. *Cur non animam, sed spiritum dicitur tradidisse?* Por que se dice, que entregó el alma, si no el espíritu, siendo espíritu y alma vna misma cosa? Hazete la objecion y responde asi. *Vt singularem erga homines dilectionem ostenderet.* En prueba del singular amor con que dio la vida por los hombres. *Vt singularem erga homines dilectionem ostenderet.* Es profunda la respuesta. Acl. remosla con otra duda.

Ioa. 19

Origen.

Peri. lib.

24. 8.

Que proporcion tiene el singular amor de Christo para los hombres, con que al perder la vida, se diga que entregó el espíritu, y no el alma. *Tradidit spiritum?* Ete uos, dize Origenes, que aunque es asi, que espíritu y alma son vna misma cosa, tras todo estas voces, *alma y spiritu*, explica diuersos exercicios, que esta forma tiene. Quando da a entender los dolores, que la afligen, se llama alma; es comun phrase de la Escritura. *Tristis est anima mea. Anima mea conturbata est.* Pero quando se da por desentendido dellos, se llama espíritu. *Spiritus qui dem promptus est. Exultauit in spiritu.* Y Christo como muere?

Mat. 26.

26.

Ioa. 12

Conjurado i motin de penas y tormentos pelearon contra su vida. Perdiola, pero al darla, no la entregó como alma, sino como espíritu. *Tradidit spiritum.* No como quien siente los dolores, sino como quien te da por desentendido de ellos. Pues que mas valiente prueba quereis de su singular amor? *Vt singularem erga homines dilectionem ostenderet.* Que solo vn amor singular, vn amor grande fuera bastante a confortarle, de modo, que perdiendo la vida entre tantos dolores, se diese por desentendido de que lo siente. *Tradidit spiritum.*

O Clara, y como de tenenas las obligaciones en que te pone el amor de Christo pierdes la vida entre terribles dolores. *Macule profundi doloris conf.* Pero tan disimulada en tus penas, que ni se afloman en vn ay del labio, ni en amagos de

tristiza al rostro. *Non murmur resonat, non querimonia.* Tan ab-
 sorta el alma en los afectos de la voluntad, que no le quedó at-
 tencion para el sentimiento. Singular es el amor que te con-
 sorta. *Singularis in amore.* Los que te asistian, juzgauan por
 excelsivos tus dolores y a ti que los padeces, aun no llegaron a
 padecerte grandes. *Nulla infirmitas dura mihi visa fuit.* Alenta-
 na Clara mas singular amor. Que a David mares leuados
 en defecha tempestad, le pareció la Pasion de Christo. *Veni in* *Psal. 68*
altitudinem maris. & tempestas demersit me. Lo mismo lamenta
 na Jeremias, quando embuelto entre gemidos y sollozos re-
 petia entre sus trenos. *Magna est velut mare contritio tua.* Ya
 Christo breue Caliz de pareció tan dilatado mar. *Calicem, quem*
dedit mihi Pater Singular amor es el de Christo, y singular a- 1022. 18
 amor es el de Clara. Parecida a su Esposo, se acredita Esposa,
 por singular amante. *Singularis in amore.*

S. 4.

LA ultima seña de la Esposa es, la singularidad de los
 fauores que recibe. *Singularis in delicijs, & fauoribus*
Sponsi. Y en Clara bastantemente zanjará los creditos
 de singular fauorecida, los meritos de su estre-
 mada pobreza. O que singulares fauores los que describe Do-
 uid en el Psal. 44 hechos a aquella muger dichosa que llegó
 a las soberanias de la Corona, y sentada a la diestra de su Es-
 po, participó el trono Augusto, en que de la uirgine. *Aspirat Re-* *Hic.*
gina à dextris tuis Singular fauor! Que meritos le recauan?
 No ycis, dize Hugo Cardenal, y Dionysio Cartujano, la her-
 mura que la cerca. *Circumdata uarietate.* Es de mucha razon
 la uarieta de S. Geronymo. *Pleua uacuitatibus* llena de vacios,
 su hermoira es cõsilia en su desnudez, que como los vacios de
 la naturaleza son llenos de la gracia, quien tiene menos de
 criaturas gozó mas de el Criador, con que a este passo, la mas
 pobre, viene a ser la mas singularmente fauorecida. Esta
 q̄ David llama Reyna, dize el Incognito, y es comũ a uertercia *Incognit.*
 de todos los Expositores, es la Esposa q̄ la Corona q̄ ciñe, es la *Hic.*
 miserera seña de su despoorio. Pues oida aora a S. Basilio, q̄
 mis Jifa am: te nos explica los vacios que dezia S. Gerony-
 mo. *Pleua uacuitatibus, Sponsa nimis diuinitatis impulsu nobilitata* *S. Basl.*
4em, de Virg.

non. Et diuicias ferunt, signominiaque cal'cata, & extrema queque pa-
titur in opiam. Imita la Hipota a su querido Epoto eize el gran
 Basilio, trasladando en virtudes, que venera en él, al exem-
 plar diuino de sus obras, gouierna el dictamen de las tuyas. El
 conde la nobleza con arbitrio humilde entre la desfeñ. macie.
 Y pilando las riquezas con dexarlas, eicoje guitoia vna pobre-
 za voluntaria, en tan heroy co grado, que desafia de todo, no
 para hasta reduzirla su amora vna estremada de findez. *Ex-
 ma quoque pat. tur in opiam.* Bolueda ora los ojos a Clara, y la ve-
 reis practica, animada de las reglas. Aquellos vacios acmita-
 bles, que executó su feruor, a impulsos de la gracia, arrojando
 de si quanto estima el mundo, pareciendole deidoro de su
 findez, dexar algo, que no pilale su desprecio. Auel disimular
 la nobleza de su sangre, entre los rebozos de vna y al por-
 bre, y deicalçando el pie, dexar estampadas las huellas de vna
 perfectissima humildad. Y en fin, tolemne pobre, abrazarte
 co vna mendiguez de por vida. *Exremam quoque patitur in
 opiam.* No parecen posibles, mas vacios en la naturaleza. Ci-
 ña la corona. *Adiis Regia.* Goze fauoresç raros, muger, que
 con variedad hermola de virtudes, caminò a Chulo por
 tan estraña desnudez, *Circundata varietate. Plena vacuati-
 bus.*

Bastante apoyo tenia en lo dicho, los singulares fauores
 de mi gloriosa Madre, pero no le excuse mos cos testigos
 de mayor excepciò, à mayor abono de sus creditos. Sea el pri-
 mero mi gran Padre S. Francisco. Ya emoiandole los entere-
 mos para que ella los curale. Y a sollicitando en su dictame la
 resolucion de sus dudas Hallauate el Sato en notable perplic-
 xidad, sobre si le conuenia mas retirarte a los desiertos, u pul-
 tandose al mundo en brazos de la soledad, para darte asi del
 toda a los exercicios de la contemplacion; tubitrahida el al-
 ma al ruido de las criaturas, que tanto la alborotauano si era
 mejor viuir entre ellas para llevarlas a Dios con el feruor de
 sus palabras; con el exemplo de sus obras. Descansa en punto
 tan importante, que Christo le reuelasse qual destas dos co-
 sas era mas conueniente a su mayor gloria. Y llamando a Fr.
 Maseo, le mando fuesse al Monasterio de S. Damian, y le dix-
 se de tu parte a su Abadesa Clara, pidiess- a Christo la reuelas-
 se su voluntad en aquella materia. Boluio Fr. Maseo, y despues
 de auerle dadò P. S. Francisco su bendiccion, con Religioia
 caricia, le sacò al campo, y postrado se en tierra, dixo asi *Quid
 iudet.*

inbet Dominus Iesus Christus, ut faciam? Es el caso de notable eir-
 cunstancias, así por ser el mas importante, que pudo ocurrir-
 sele à S. Francisco, en la forma, al gouerno de su Religion, co-
 mo por la certeza con que supo la reuelacion de Christo, a-
 niendo interuenido la petition de Clara. Solorepara a ora,
 por qué S. Francisco, inmediatamente no pide à Christo esta
 reuelacion, sino que se vale de la intercessión de Santa Clara?
 Seraphico Padre mio, después de Christo, no eres tu la cabe-
 za desta Religion? Pues pide tu inmediatamente esta reuela-
 cion, sin que te valgas de agenas intercessiones, sin que recur-
 rras a la oracion, y supplica de Santa Clara? No: testifique Fran-
 cisco con este hecho, que Clara, por Epòsa, es la singularmen-
 te fauorecida.

*Ubal an
 no 1212
 P. 2. p.
 fruct. 10*

En la noche de la Cena, dixo Christo à sus Discipulos:
Vnus ex vobis pradet me. Vno de los doze que comè conmigo
 a la mesa, me ha de entregar esta noche. A suto la Profecia
 a todos, y deseando Pedro saber quien era el ruin, en cuyo pe-
 cho se ocultaua tan fea traicion, se llegó à Iuan, y le pidió su-
 plicarle à Christo le reuelare quien era el que tan aleuofamen-
 te le auia de entregar. *Quis est, de quo dicit? Itaque cum resubis-
 set ille supra lectus Iesu, dixit ei Dominus, quis est?* Valgate Dios
 por Pedro! No eres tu después de Christo, la cabeza de esse Co-
 legio Apostolico? No eres tu la piedra fundamental, sobre
 quien Christo leuanta el edificio mystico de su Iglesia? *Tu es Pe-
 trus, & super hanc Petram aedificabo Ecclesiam meam?* Pues si de-
 seas con tantas ansias las noticias de esse reuelaciõ, pídelo in-
 mediatamente por ti, sin que recurras a Iuan. Y si rezelas que
 a rite la ha de negar Christo, por que te persuades ha de auer
 otro alguno a quien se conceda? Que motivos alientan tu ci-
 perança, vaitendote de la intercessión de Iuan? Era Iuan a quiè
 amaua Christo: *Quem diligebat Iesus.* y explica São Thomas,
*Ioannes plus dilectus, quantum ad quendam amari iudicia, quæ ei
 Christus familiaris demonstrabat.* Trataua Christo a Iuan con
 singulares caricias, fauoreciendo su pareza con mas familia-
 res demonstraciones de amor. *Quæ ei familiaris demonstrabat.*
 Pues si Pedro desea tener noticias de essa reuelacion, valgate
 de la intercessión de Iuan, *Quis est, de quo dicit.* Que en orden a
 esta, ni mos importa el ser Pedro la cabeza de esse Colegio
 Apostolico, si es Iuan por su virginal pareza, el mas singu-
 larmente fauorecido: *Ioannes plus dilectus.* So Valgate Francis-
 co de la intercessión de Clara, para el logro de la reuelacion

Ioan. 13

*Matt. h.
 16*

Ioan. 21

S. Tho. 1.

p. q. 20.

art. 4.

que defea, pues aunque el es la cabeza de la Religión, tras todo, Clara, por Virgen, por purísima, por Eiposa, es la singularmente favorecida.

Sedul.c.
27.

Sea segundo testigo, en credito de los singulares favores que recibe mi gloriosa Madre, Maria Santissima. Antes de morir Clara, cercana a apagarle aquella llama de vida, que zbraso, y alumbró a vn tipo, fuego en el amor, y luz en la doctrina, se pudo a hablar con tu alma, y dixo asi. *Vade securus, quia bonum insbes conductum itineris. Vade; quoniam qui te creavit; sanctificavit Et exsultans te semper, velut mater Filiam tenero amore dilexit.* O alma mia! sal, y desatado el lazo, que te ato al destierro; camina gustosa a tu dichosa patria. Seguro es el viaje para ti, porque el que te crió, y te la otorgo te ha amado siempre, qual tierna madre a su querida hija. Preguntó, o vna Religiosa, con quien hablaua, y respondió le la Santa. *ego loquor anime mee benedicta.* Hablo con mi Clara bendita. Mirauala Clara con veneraciones, y respeto, por el depósito de tantas gracias. Y así le dixo a la Religiosa. No ves alá, y de la gloria, q como tierno Eipote, me asiste, me regala, y me acaricia? En diciendo esto, a vista de todas las imágenes, acompañada de vn Coro de innumerables Virgenes, entró Maria Santissima, y llegándose a la cama, en que yazia Clara, talamo nupcial entonces, si pobre antes, rica ya. Tales manos la componen. Cogiendola cariciolamente entre sus brazos, la dió apacibles testimonios de su amor. *Procedit ad lecturum (dize Sedulio) ubi sponsa Filij decubat, & amantissime se super eam inclinans amplexum dulcissimum prestat.* Transformose en dilatado Cielo el breue espacio de la celda. Ocupose el ayre en luzes, y admiraciones. Enjugóse el llanto de las hijas, a vista de las glorias de su Madre, y con suspensiu deuota; venerauan lo que veian. Dichosas mil vezes, aun solo por testigos de tan singulares favores. Cesaron las lagrimas al dolor, y empezaron al gozo. De tramaua la aora la alegría, si antes las vertia el enaunimento. Y en fin, jubilos, y regozijos está entonces las demonstraciones de su amor. Poder del Dios! Esto es morirle, o desposarle? Esto es tranfito, o estriumpho? Triunpho es, que aun el passio vencedor, que antes de morir adornó a Clara, ya la aplaude vitoriosa. Pues no es la muerte el passio mas amargo de la vida, donde con precisos sentimientos se definen estas dos porciones amigas, y enemigas, que como amigas siempre se amaron, y como enemigas siempre se

perfigueron? Pues como en Clara se dispensa todo? Como el golpe de la muerte aun no haze ecos en el dolor? Como no afusta en la congoxa? Como no amenaza en la pena? Añ se esta aprisionada el alma en la carcel de su cuerpo, y ya lo gra los parabienes de la libertad? Añ no ha tomado el puer to, y le hazen la salua, a quien se esta en el gofio? Que que- reis? Así muere, quien como Clara viue. Si embidiais la la muerte, imitad la vida. En fin, Maria Santissima dulce- mente la abrazò. *Dulcissimum prestat ample xum*: Ha dicho Clara antes los singulares fauores que fu Elpoto la haze: y Maria con sus brazos, confirma lo que Clara dize.

Fué Maria Santissima de visita en casa de su prima Isabel. Saludòla, y abrazòla. Y aduierre Alberto Magno, q la saludò primero, y la abrazò despues. *Prins salutat, postea amplexatur.* *Luca 1.* Pues para que? Ora miren que dize Isabel! *Ex quo facta est vox saluationis tuae in auribus meis, exultant Infans in utero meo.* Que a la voz de la saluracion, alegre el In- fante, dio en sus entrañas saltos de contento. *Exultant In- fans.* Y su Madre Isabel se llenò de la gracia del Espiritu Sã to. *Et Elisabeth repleta est Spiritu Sancto.* Esta plenitud, signifi ca singular abundancia de dones, que Christo le infunde a Isabel, desde lasentrañas de su Madre. *Singularem abundan- tiam donorum significat* (dizen el Eminentissimo Toledo, Melo, y nuestro Docto Estella) *que Christus Elisabeth ex u- tero materno infudit.* Así: pues saludela primero, y abrazeia despues, *Prins salutat, postea amplexatur.* Para que si a la voz de la saluracion, el Hijo la enriqueze con tan singulares do nes, sea la Madre quien con sus brazos los manifiesta. *Hinc Depara* (dezia Alberto Magno) *tanta femine dona manifes- tar.* Publiqueie Isabel fauorecida de Christo, abrazeia Ma ria despues, para que sean sus brazos, dulce testimonio de los singulares dones que Isabel recibe. *Singularem abundan- tiam donorum significat* &c. Diga Clara los singulares fauo- res que Christo la haze, abrazeia Maria despues. *Dulcissi- mum prestat amplexum.* Mancom enie a los faucres de Clara, Madre, y Hijo; el Hijo, porque los haze; la Madre, porque los manifiesta. Publiqueios Clara, y testifiqueios Maria. *Hinc Deparam tanta femine dona manifiestat.*

○ Clara! Dichota tu mil vezes, que en logros de la gracia, supiste cleuarle a la felicidad mayor, assegurada en

In Ball.
Canoni

S. Cyp.
de Sing.
Clerico.
prope
med.

ser Espoſa de tan ſagrado Eſpoſo. Pero que muchos ſi el ad-
mirable exercicio de tus virtudes, te hizo ſingular en to-
das, como dezia Alexandro 4. *O Beata Clara claritas, te
quanto ſuo ſoſus per ſingula quaritur, tanto ſplendidius in ſingu-
lis inuenitur.* En claridades de Angel, te transformò en eſta
vida tu pureza, allegando aſi el transformarte deſpues,
vnida a Dios con transformacion eterna, inmutable, per-
manente. Eſtos derechos ſe abroga la ſingularidad de tan
iluftres merecimientos. *Et hoc exigit Sancta ſingularitas merito-
rum* (dezia San Cypriano) *vt antequam transpigaretur, ſiã trãs
figurata cernatur in Angelica claritatis aſpectu.* La ſingulari-
dad de tus obras, ò Clara, antorcha reſplandeciente, alum-
bro a las demas, dando en los rayos de tu exemplo, luyes a
tu imiracion. *Singularitas ita eſt clara* (proſigue el Santo) *om-
nibus, & certa, vt cunctis ſplendore ſuicandoris pura maniſeſ-
tetur, & lucida.* Siendo por tu ſingularidad el periodo ente-
ro de tu vida, vna cantidad clarificada. *Sic ubique ſingulari-
tas reſplendet* (con luyes S. Cypriano) *vt in ſemetipſa Sanctita-
tem clarificat.* Parece que el Santo, en los raiges de ſu plu-
ma, formò la idea de Clara, y para q̄ en nada de dexete la co-
pia del original, haſta con las voces de Clara, tu o las lineas
al dibujo de la ſingularidad Santa que describe. *Singulari-
tas ita eſt clara. In Angelica claritatis aſpectu Sanctitatem clarifi-
cat.* Primogenita de Frãſco la heredò el eſpiritu, de ma-
nera, que trasladò en ſi toda la ſingularidad de ſus virtu-
des. Los incendios del amor. Los rigores de la penitencia.
El zelo de la pobreza al niſimo. La abnegacion al mundo.
La deſnudez de todo. Iluſtre por cierto el Padre, por tener
tal hija. Gloriosa la hija, por lograr tal Padre, que tuè lo q̄
allà dixo Fortunato de la hija de Gale,

Iure quodam magna, qua eſt: Galliſſia magis.

Sed merito nas creuit honore Patris.

O Eſpiritus, tan abraſſados, como parecidos, aten-
deos guñicos en eſta ſion triumphante. Cantad à Dios la
gracia! (que ſi hareis) por lo mucho, que çpiò en los deſte
gracia! O, alize vuestro exemplo nueſtra tibieza! O, t̄be-
uere en nosotros la imagen de tales padres, por la imitac̄õ
de ſus virtudes. Que Eſinco jamàs llamò a Elias Padre, haſta
que al verle arrebatat al Cielo, le heredò el eſpiritu con el
habito. Y tu o Clara, gloriosa Madre mia, pues eres tan ſin-
gular

gular en todo, sea lo para con nosotros tu intercession. Y
pues oy se celebran las bodas del Cordero, siendo tu la des-
posada, alcançanos de tu Espofo, que al apagar se con el so-
plo de la muerte la luz de nuestras vidas, nos hallemos con
lamparas encendidas por gracia, para que así con las Vir-
genes prudentes, entremos en el Palacio de la gloria. *Ad
quam, &c*

**Sub Correctione Sanctæ Ro-
manæ Ecclesiæ.**

